

No podemos recomendar "ir a verla". Probablemente no guste ni es de creer que haya llegado el tiempo del espectador para este cine. Pero como es de esperar que llegue, ya que el cine ha podido crear, en el aspecto inverso, su propio público, y no hay razón para suponer que haya perdido esa fuerza; como el cine excede el deseo y el poder individual, para ser una expresión y un molde de multitud; un poco escépticos, y alborozados, nos interrogamos: ¿Qué sucede con el cine yanqui?

I. V.

ANUARIO de *Art News*.

Este anuario de The Art Foundation, 18º tomo publicado por *Art News*, está dedicado exclusivamente al arte de América. Los anteriores tomos de la revista habían estudiado las grandes colecciones públicas de Estados Unidos: El Museo Metropolitano de Arte de New York, la Galería Nacional de Arte de Washington, la Colección Gardner de Boston. Este anuario, el primero con un solo tema, es también el primero cuya base se ha formado con las piezas de una colección privada.

El texto inglés, ilustrado con reproducciones en todas las páginas, va acompañado de un apéndice suelto en castellano.

El plan es simple y amplio. Trata de mostrar el panorama del arte de las tres Américas, desde sus orígenes indios arcaicos hasta nuestros días, como un vasto tejido, primero homogéneo, en la época que lleva desde el año 300 A.C. hasta el período precolombiano, con las monumentales culturas de los grandes imperios, y las culturas menores de las tribus pastoriles, más o menos ligadas con aquéllos; luego desintegrado con la doble conquista inglesa e ibera, y finalmente recompuesto poco a poco, a partir de la unificación casi puramente intelectual impuesta por el romanticismo, hasta llegar al momento actual, en que el arte de América parece surgir como un todo integral, "como un panorama único", con contrastes no más marcados que sus paralelismos.

Subráyase la tesis de que "no obstante la diversidad étnica y las diferencias de época, una misma corriente fluye desde el pasado más nebuloso hasta el presente. Las máscaras totonecas renacen en la personificación de la moderna deidad del petróleo, de Siquieros; la visión del Nuevo México del siglo veinte, por John Marín, refinada en el Código de Cézanne, se aproxima más a los criptogramas de los Sioux que a nada salido de París".

Luego se establecen tablas cronológicas, con rápidos resúmenes, a contar del año 300 A.C., marcando el desarrollo de las culturas indígenas en México y Centro América, Sud y Norte América; los tres imperios mayas, las civilizaciones chavin, tiahuanaco, gallinazo, Nuzca, Paracas, Mochica, Chimú, Azteca e Inca, las pinturas gótico-indígenas del Cuzco, el barroquismo mexicano del mil seiscientos, la pintura quiteña, los pintores anónimos de nueva Inglaterra, el gran arte Rococó de Minas Gerais, el clasisismo virginiano, el romanticismo con sus diversas etapas y ramificaciones radiales: Goticismo bostoniano, naturalismo, folklorismo mexicano, y argentino, realismo cientificista, el experimento de los "Diez" en E.E.U.U.; luego el impresionismo como expresión de la doble influencia de la creciente complejidad del mundo americano y de la cultura europea, no ya como un discipulazgo, sino como una asimilación. Y a partir de ahí, las escuelas contemporáneas: el realismo ("La escuela del tacho de basura"; Henri, Slogan, Luks, Dreiser, Sinclair Lewis), la escuela revolucionaria mexicana, cubismo, abstraccionismo; Malfatti y Portinari en Brasil; Fígari y T. García en Uruguay; Demuth, Dickinson y Sheeler en E.E.U.U.; los movimientos de pintura social, etc.

La siguiente sección se dedica a algunas de las culturas precolombianas: la escultura tarasca, la arquitectura zapoteca, la escultura totoneca, las civilizaciones maya y tolteca; con un capítulo final expresivo de la floreciente síntesis hispano colonial: México, Perú, Ecuador, Colombia.

Siguen algunos capítulos dedicados al grabado, a los pintores anónimos de nueva Inglaterra, al barroco brasileño, a los costumbristas y a los dibujantes humorísticos y satíricos.

El capítulo final se dedica al arte actual, tomando por eje el puente de Brooklyn: - El conocido poema de Crane (*al alba, con el frío de su lecho de espuma...*) ilustrado con un aguafuerte de Marin (1911), una abstracción de Stella (1939) y una precisa fotografía de Todd Webb (1948).

El centro del tomo lo atrae Walt Whitmann con su *By Blue Ontario's Shore*.

*...Nación grávida de naciones,  
Aquí la acción del hombre rivaliza con la fecundidad del día y de la noche.  
Aquí actúan grandes masas que desprecian los cuidados pequeños.  
Aquí todo se da: fuertes, débiles, amistad, acometividad, deleites del alma.  
Aquí, flujo de trenes; aquí, muchedumbres, igualdad, diversidad, deleites  
[del alma.*

La impresión que queda, caótica y plástica, no parece desvirtuar la verdad de América: Este gran caldero fuerte y terrestre que, cuando ha encontrado su palabra, ha sido en la tensión de los polos: idealismo, dureza y arabesco, carnalidad y sensual videncia; geometría maya y feroz anatomía tarasca; trascendentalismo Nuevo Inglés y oro de la imaginación cuzqueña; rascacielos y Orozco.

I. V.

PAR LAGERKVIST, *El Enano*, Emecé Editores, 1952, Buenos Aires.

El mundo renacentista que Pär Lagerkvist nos presenta en *El Enano*, es un marco adecuado para desarrollar una personalidad, enfrentándola a nuestros problemas modernos, ya que, si bien lo simplemente episódico varía en nuestra perspectiva contemporánea, el impulso inicial, y los diversos factores que van modificando su destino, permanecen invariables.

El personaje principal de esta novela, el enano, es un 'hombre de jerarquía poco común. Es el único en ese ambicioso y pujante mundo, que sabe perfectamente bien lo que quiere, y va descubriendo el panorama que lo rodea, con absoluta ingenuidad, entendiéndola como "genuino", es decir, con cabal autenticidad. En algunos momentos su visión se turba a influencias de algún prejuicio, que, ante el conocimiento vacila y luego termina por desaparecer, porque en todo momento es sincero consigo mismo.

No le interesa una actitud justa hacia los demás si descubre en ellos falta de fortaleza, o si esa actitud es perjudicial para el cumplimiento de su propio destino. El enano es una persona profundamente seria, y el único que va realizándose directamente, mediante el acto consciente y premeditado, el único que verdaderamente "es" o está en camino de "ser". Se sabe solo, y desprecia incluso a los de su raza, no se engaña ni se deja engañar, no tiñe el hecho, una vez realizado, con sensiblerías ni lamentaciones, en el caso de haber sido erróneo, sino que lo toma limpiamente, y tal cual se le presenta. Es responsable de sí mismo y con su actitud, obliga a los demás a ser también responsables de sus actos, no es alguien que se justifica, sino un hombre que hace.

Este personaje enfrenta la vida como el artista su obra, con seriedad, la meditación exacta que paso a paso lo aproxima al fin, sin otro